

Reseñas de Libros

**Reseña del libro: *El Grito Manso* del autor Paulo Freire,
en su segunda edición publicada en el año 2006
por la editorial Siglo XXI en México**

Aleida Elizabeth Salazar Ortiz¹ y Benito Navarro Robles²

¹Estudiante de la Escuela Normal Superior de Jalisco

²Profesor de la Escuela Normal Superior de Jalisco del curso: Desarrollo de la Identidad Ciudadana

De esta obra tomamos, de los coordinadores del seminario-taller, homenaje a Freire, una breve nota biográfica que, sin duda, ofrece una semblanza sintética del autor a reseñar:

Nació en Recife el 19 de septiembre de 1921; se doctoró en Filosofía e Historia de la Educación, sufrió prisión y persecución política; sus libros tuvieron el altísimo honor de ser quemados y prohibidos por diversas dictaduras (...) y, murió sin morir el 2 de mayo de 1997 (Balbo y Blanco, 2006, p. 11)

Este libro compendia charlas de Paulo Freire y otros educadores que abordaron, como homenaje, su pensamiento pedagógico crítico; en un seminario-taller realizado en la Universidad Nacional del Comahue, Brasil. Los títulos de las charlas son: Trabajar con la gente; La construcción de la propia existencia; Feliz y desafiado; Práctica de la pedagogía crítica; Elementos de la situación educativa; La lucha no se acaba, se reinventa; La confrontación no es pedagógica sino política; El conocimiento como mercancía, La escuela como "shopping", los docentes como proletarios; ¿Desde dónde, cómo, con quién, con qué valores?; y "Até mais, maestro". Todas sus ideas están presentadas en un lenguaje sencillo, y además, resalta vocablos clave con breves notas al margen y al final del libro.

En *Trabajar con la gente*, podemos encontrar una breve semblanza de Freire, platicada por quien, en cierta época de la vida, lo acompañó en acciones educativas críticas, Roberto Iglesias. Habla de que Freire llevó el entendimiento a muchas personas en diferentes lugares. Igualmente, sobre cómo después de la dictadura en su país, se exilió en sitios como Bolivia, Chile, EEUU y Europa, obteniendo más y nuevas experiencias y aprendizajes, al participar en acciones educativas populares.

Roberto Iglesias menciona que le caracterizaba el don de la palabra y de la escritura, que le permitía acercarse a cualquier tipo de gente por la manera de cautivar los corazones de todos y que uno de los problemas que tuvo al final de su vida fue el modelo conservador. Finalmente, narra el homenaje que en dicho seminario se le haría a Paulo Freire como uno de los más grandes personajes con mayor conocimiento.

En la charla titulada *La construcción de la propia existencia*, los coordinadores del seminario-taller Orlando Balbo y Augusto Bianco, mencionan veinte puntos que describen algunas de las grandes cosas que Paulo Freire hizo con lo que la gente lo identifica. Algunas de ellas son que comprendió que hablar “en difícil o negativo” es otra forma de exclusión. Siempre tolerante, dicen, Freire valoró las costumbres, las creencias, la sabiduría popular, pero cuando tuvo la crítica, lo hizo sin levantar nunca la voz, sin usar nunca una palabra fuerte. Cuando no supo, lo dijo, y cuando se equivocó se retractó. Hasta los libros que leía, los leía a través de las personas y las cosas, nunca a la inversa. Sabía que el pueblo es pueblo cuando empuja, no cuando sigue. Corrido por las dictaduras, cruzó leguas, continentes, democracias y guerras de liberación. Dio batalla en cuánta trinchera cayó en la suela de sus sandalias, resaltan Balbo y Bianco.

En el capítulo *Feliz y desafiado*, son palabras pronunciadas, Por Paulo Freire, en la Universidad de San Luis, en la Agricultura; por la entrega del título Doctor Honoris Causa y menciona como primer punto agradecimientos a la rectora Nélida Esther Rico, al decano Germán Arias y al profesor Roberto Iglesias (Tato). A continuación, explica un problema que tuvo al llegar a Chile, debido a que no hablaba bien el español. Dice que algunos piensan que el español es portugués mal hablado o que el portugués es español mal hablado, siendo realmente son dos idiomas diferentes y lo supo hasta que su hijo menor le hizo una observación acerca de eso. Por último, el ánimo que tuvo de aprender más, en doctorados por venir y asegurando que entre más supiera más humilde sería.

En *Práctica de la pedagogía crítica*, que es la primera parte del Seminario-taller, Freire señaló que primero se debe conocer al ser, al hombre y la mujer, además de todo lo que se relaciona a nosotros como las relaciones que tenemos, las interrogantes que nos forman. También menciona lo inacabados que somos provocando un proceso de búsqueda permanente. En la práctica de la pedagogía, afirma, los educadores y educadoras, debemos vivir la Ética y diariamente practicarla.

La pedagogía crítica debe estar basada en la solidaridad para lograr la lucha que se está viviendo. Una de las tareas más hermosas y gratificantes que tenemos por delante como profesores y profesoras, acentúa Freire, es ayudar a los educandos a “aprender a comprender” y a comunicar esa comprensión a los otros.

En *Elementos de la situación educativa* (segundo día del Seminario-taller); Freire dice que el primer elemento es que en la situación educativa debe haber la presencia del educando y el alumno. Y siendo educadores debemos comenzar a analizar en qué y cómo gasto mi tiempo pedagógico, y qué hago para mejorar. Luego refiere a los contenidos curriculares; los cuales, dice, son los objetos cognoscibles, que son percibidos mediante el ejercicio de la curiosidad; sin límites no hay libertad, como tampoco hay autoridad; quien enseña, aprende al enseñar y quien aprende, enseña al aprender; es necesario aprender a escuchar; enseñar no es transferir contenidos de su cabeza a la cabeza de los alumnos; saberes y virtudes de ser creadas, inventadas por nosotros; aceptar el protagonismo de los demás; y por último, respeto al derecho de los otros. Debemos ser humildes para así negarnos ante cualquier práctica de humillación hacia otras personas e incluso hacia nosotros mismos. La efectividad de la práctica que se desarrolla es aceptar el protagonismo de los demás y el respeto de los derechos de los otros. Como parte final del apartado, La conclusión que se tiene en la charla es que los profesores y profesoras, educadores y educadoras, alumnos y alumnas, nos preocupemos por la creación y la recreación en nosotros y en nuestros lugares.

En *La lucha no se acaba, se reinventa*, son una secuencia de preguntas y respuestas que forman subtemas con breves explicaciones. Estas son acerca de la motivación que se les debe de dar a los alumnos basándose en que no deben adoptar un papel individualista y tengan interés, cómo cambiar su actitud. Además, de algunos aspectos enfocados en la pedagogía, cómo podemos cambiar la actitud del docente. De la misma manera, se hace mención de la resistencia social crítica y la afrontación de la desesperanza en la docencia o en la práctica pedagógica.

El trabajo titulado *La confrontación no es pedagógica sino política*, es el resultado de una conferencia de prensa a cargo de Freire. Está conformada también por cinco preguntas que son explicadas. Como primer punto se ve que la crisis de la educación es hallada en tiempos pasados pero más marcada en los tiempos actuales. Dentro de este tema, la comunicación se considera completamente esencial. También vemos la influencia de lo neoliberal que es en un mundo que se mueve con base en el

dinero, sin embargo, existen otros tipos de relaciones entre países que mejoran el mundo. Enseguida, Freire habla sobre mucho sobre la neutralidad y cabe mencionar que si se manifiesta alguien neutral está a favor de algo político. En la misma idea, se deja ver que debemos ser congruentes con lo que pensamos, decimos y hacemos, y debe haber respeto a la pluralidad. Por último, habla sobre la historia que construimos y es que, dicha historia, es creada por cada persona, como un producto cultural.

El capítulo con nombre *El conocimiento como mercancía, la escuela como shopping, los docentes como proletarios*, son palabras de Pablo Imen. En este punto, se menciona que en Educación Popular hay muchas instituciones que son reproductoras de desigualdad y exclusión. Luego dice que el conocimiento se llega a entender como mercancía, la escuela como “shopping” del saber, los padres como clientes y los docentes como proletarios es una propuesta que tiende a profundizar la desigualdad y la explica en siete puntos. Como parte final del apartado, hace mención de lo que quiso decir con él, reiterando que se debe haber un sentido crítico con una reflexión colectiva, permanente, sistemática, de diálogo franco para poder dar un poco de batalla a las esclavitud, la domesticación, la docilidad en la pedagogía y hacer un cambio.

En el capítulo, *¿Desde dónde, cómo, con quién, con qué valores?* Roberto Iglesias dice estar en búsqueda de escenarios convencionales donde se trabaje para que los adolescentes y adultos tengan un crecimiento colectivo. Se habla sobre la prueba de una obra acerca del individualismo, donde se comprendió la tragedia de trabajar solos, aislados y que no se cambia desde lo individual como el sistema quiere que se haga. Se toma en cuenta el vacío del paradigma práctico y comenta que se debe comenzar a dar respuestas de manera teórica, política y ética. Se termina con unas palabras en una placa que expresa la “Imposición del nombre Paulo Freire al Aula Magna en la Facultad de Ciencias de la Educación U.N.C.O.

La obra termina con el título llamado: "Até maís, maestro", una evocación. Un texto dedicado a Paulo Freire por Carlos Falaschi. Habla acerca de algunas cualidades y procesos que vivió. Como en la primera parte que dice que leyó comprendiendo a una serie de autores pero también leyó la realidad. Describiendo, también, sus últimos momentos; rodeado de docentes y estudiantes para finalmente escribir el último párrafo despidiéndose del educador “extrañable”, maestro Paulo Freire.

Aprovechando para reflexiones personales, se puede decir que la obra de Freire aporta valiosas sugerencias en diferentes cuestiones claves e importantes, para la formación ético-política como docentes, siendo, entre otras: Mantenerse siempre con mente abierta al nuevo conocimiento y compartir saberes con los demás. También, respetar en todo momento los derechos humanos en general y los de quienes, pertenecen a nuestro entorno; basándonos en aprender a reconocer errores y ser humilde en todo momento.

En una reflexión de cierre y apertura, es decir, leer más sobre su pensamiento pedagógico, se percibe a Freire como un ejemplo valioso en el desarrollo de la personalidad; como es en el aspecto de hacer las cosas aún con miedo; salgan o no como se quiera hay que intentarlas. Nuestro deber ético es esforzarnos a expresarnos más y mejor cada día, crear más para construir nuestras historias y añadirle más a las que ya hay en existencia, porque como dice Freire: la historia es creada por cada persona.

Referencias

Freire, P. (2006). *El Grito Manso*; 2ª edición. México, Siglo XXI Editores, 101 pp.